

UNIDAD II

**EL PATRIMONIO
HISTÓRICO-ARTÍSTICO II**

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Esta segunda unidad didáctica es una continuación de los últimos temas de la primera unidad. Se estructura también en cuatro temas. En los primeros se describen las características generales del patrimonio arquitectónico militar que forman los castillos de la comarca; el civil como palacios, fuentes, lavaderos, puentes y arquitectura historicista; el religioso, clasificado entre los distintos períodos y estilos artísticos; y finalmente la arquitectura rural en piedra seca, de gran importancia y singularidad en Sierra Mágina. En estos temas el alumno no ha de olvidar el carácter rural que ha tenido la comarca y que su singularidad artística viene dada por este mismo carácter. Por ello el arte maginense ha de verse con otros ojos distintos al esplendor monumental de históricos e importantes núcleos poblacionales y evitar las comparaciones en este sentido, aunque en Sierra Mágina existen palacios e iglesias de alto valor arquitectónico. El arte maginense lo constituyen manifestaciones producto de su historia, en modo alguno ajenas a influencias externas, pero con unas características propias que avalan su riqueza y singularidad.

Tema V

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO MILITAR

ESQUEMA -RESUMEN

1. EL CARÁCTER FRONTERIZO DE SIERRA MÁGINA

La ubicación de la frontera durante casi tres siglos (XIII al XV) entre Castilla y el reino musulmán de Granada en Sierra Mágina fortaleció la arquitectura militar de la zona. Torreones y castillos se reforzaron, y constituyeron importantes baluartes en un territorio semidespoblado, en el que los castillos y pequeños núcleos fortificados a sus pies constituían el único hábitat humano. Estos castillos son el origen de muchos de los pueblos de la comarca.

2. LAS FORTIFICACIONES EN EL VALLE DEL JANDULILLA

Es uno de los pasos que comunican el Alto valle del Guadalquivir con Granada. Tras la conquista de Baeza por los cristianos, desde un primer momento, su importancia estratégica dio lugar a continuos enfrentamientos por su posesión.

2.1. Castillo de Albánchez de Mágina. 2.2. Castillo Viejo de Bedmar. 2.3. Castillo Nuevo de Bedmar. 2.4. Castillo de Belmez. 2.5. Castillo de Cabra del Santo Cristo. 2.6. Castillo de Chincoya. 2.7. Castillo de Garciez. 2.8. Castillo de Huelma. 2.9. Castillo de Jimena. 2.10. Castillo de Jódar. 2.11. Castillo de Nínchez. 2.12. Castillo de Recena. 2.13. Castillo de Solera. 2.14. Fortaleza ciclópea de Larva. 2.15. Castillo del Tejar de los Moros. 2.16. Torreón de Cuadros. 2.17. Torreón de Figue. 2.18. Torre del Lucero. 2.19. Torre o Atalaya de los Pinares. 2.20. Torre del Sol o Dehesilla. 2.21. Castillo de Neblín

3. EL VALLE DEL GUADALBULLÓN

La conquista de los castillos de esta zona está unida a las operaciones de conquista de la ciudad de Jaén, con el fin de cortar sus comunicaciones con Granada. Con la conquista cristiana de Cambil y Alhabar en 1485, junto con el castillo de Arenas, y la posterior integración del reino de Granada, desaparece el carácter de frontera de Sierra Mágina, y con ella el papel crucial de sus fortalezas, iniciándose a partir de este momento un paulatino abandono.

3.1. Castillo de Arenas. 3.2. Castillos de Cambil y Alhabar. 3.3. Castillo de Cazalla. 3.4. Castillejo de Bornos. 3.5. Torre Bermeja . 3.6. Fortaleza de la Peña de los Buitres. 3.7. Castillo de Pegalajar. 3.8. Castillo de La Guardia. 3.9. Castillo de Mata Begid. 3.10. Castillo del Risquillo. 3.11. Castillo de Torres. 3.12. Castillo de Peñaflor. 3.13. Torre de la Cabeza. 3.14. Castillo de Ríez

4. CASTILLOS PERDIDOS DE SIERRA MÁGINA.

Este tipo de castillos tiene un origen alto medieval, posiblemente refugio de la población hispanorromana ante la inseguridad rural que se produce en los últimos tiempos del Imperio Romano y que continuaría en los siglos sucesivos. Muchos de estos castillos aparecen citados en las crónicas medievales. Algunos no se encuentran, están desaparecidos o mantienen pequeños restos que nos descubren su ubicación.

Tema V

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO MILITAR

ESQUEMA -RESUMEN

1. EL CARÁCTER FRONTERIZO DE SIERRA MÁGINA

La búsqueda de refugio por la población ha sido una constante en la historia. Un entorno hostil, amenazante, hizo que los poblamientos se rodeasen de muros y se construyesen junto a un núcleo defensivo. La Edad Media es una de esas épocas en que la inseguridad se hace más patente, producto de intermitentes y sangrientos conflictos con sus secuelas económicas y sociales.

La comarca de Sierra Mágina, antes de su constitución como frontera entre los reinos de Castilla y Granada, no es ajena a esta situación. Todo lo contrario, se agudiza aun más por el carácter montuoso, refugio de fieras y proscritos. Los castillos surgieron como muestra de la inseguridad reinante, que se agudiza en la Edad Media.

La ubicación de la frontera durante tres siglos (XIII al XV) entre Castilla y el reino musulmán de Granada en Sierra Mágina, fortaleció la arquitectura militar de la zona. Torreones y castillos se reforzaron, y constituyeron importantes baluartes en una zona semidespoblada, sometida a constantes razzias, en la que los castillos y pequeñas aldeas fortificadas a sus pies constituían el único hábitat humano. Estos castillos son el origen de muchos de los pueblos de la comarca. En algunos de ellos, sus casas hoy día los envuelven y disfrazan en un casco antiguo que es el origen del núcleo urbano, como son los casos de Pegalajar, Jimena y Torres. Otras veces, los castillos se levantan junto a la población, casos de Bedmar, Albanchez, Cambil y Huelma. Finalmente, otros castillos han desaparecido por el paso del tiempo y la acción humana, como es el caso del castillo de Cabra del Santo Cristo, ubicado al Este de la actual población, en el cerro de San Juan, donde estaba el castillo y la población antigua, hoy plantado de olivar.

También existían torreones bien de vigilancia o de refugio de población dispersa, que salpican el campo de la comarca. Muchos de ellos hoy día han desaparecido (Torre de la Estrella, Atalaya de la Pedregosa, Torre del Moral...); otros aún muestran su imagen secular, aunque ya bastante deteriorada (Torre de la Cabeza, Torreón de Cuadros, Torre de Fique,...). Estas torres completaban la labor defensiva en una frontera montañosa que, salvo en los períodos de tregua, estuvo entre los siglos XIII al XV continuamente en pie de guerra, por lo que hoy día esta arquitectura militar forma parte primordial de su patrimonio histórico.

La técnica de construcción de muchas de ellas estaba basada en la tradición de una población autóctona que buscaba su seguridad principalmente en la orografía del terreno, ante la escasez de medios para acometer obras defensivas de envergadura. De ahí que en algunos casos se aprovecharan las terrazas rocosas como fortaleza (casos de las serrezuelas de Bedmar y Pegalajar). La defensa natural se reforzaría con otras construcciones, como cadalsos u obras de madera que remataba el muro de roca con diversas aberturas para disparar las flechas. También la tierra en terraplenes y fosos era utilizada como baluarte defensivo con frecuencia, y formaban parte de una arquitectura defensiva tradicional sustituida en gran parte durante la Baja Edad Media y, sobre todo, a raíz de la estabilización de la frontera.

2. LAS FORTIFICACIONES EN EL VALLE DEL JANDULILLA

El valle del río Jandulilla es uno de los pasos que comunican el Alto valle del Guadalquivir con Granada. Tras la conquista de Baeza por los cristianos, desde un primer momento, su importancia estratégica dio lugar a continuos enfrentamientos por su posesión. Tras las primeras conquistas de Fernando III entre 1227 y 1245 la frontera sufrió diversos cambios hasta que la conquista del castillo Belmez en 1448 aseguró el control total del valle del Jandulilla.

2.1. *Castillo de Albanchez de Mágina*

Este castillo era conocido con el nombre de Hútar y está estratégicamente situado en una escarpada roca, desde el que se denomina el valle de Bedmar. De origen árabe, se le atribuye su construcción a *Ibn al Saliya*, aunque probablemente tuviese un origen anterior. Tiene tres recintos rectangulares en varias plantas, uno de ellos embovedado y los otros con aberturas cuadradas. Formaba también parte del castillo el pie de la pared rocosa, donde se encuentra la actual iglesia parroquial.



Castillo de Albánchez de Mágina.

Fue conquistado en 1231 por los caballeros de la Orden de Santiago del convento de Uclés de Cuenca y Fernando III lo concedió al Concejo de Baeza. Años después, 1309-1310, Fernando IV lo entregó a la Orden de Santiago para formar parte de la Encomienda Bedmar-Albánchez. En 1338 era señor del castillo Rui Fernández de Xódar, que lo vendió al concejo de Úbeda.

A finales del siglo XVIII se arruinó, siendo restaurado hace algunos años. Está declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.2. Castillo Viejo de Bedmar

Es éste un recinto ubicado junto a la gran pared rocosa que existe en la Sierra de Bedmar en su vertiente Oeste, pegado a ésta. Presenta una plano de escuadra, muy abierto, con un torreón circular de forma ligeramente troncocónica. Aún se conservan otros restos, como los segmentos de muro de calicanto que confluyen en el torreón, y un aljibe. En la pared rocosa, a gran altura, se abre unas grutas naturales que también debieron ser utilizadas como habitáculo.

Se conocía en época musulmana como *Al-Manzur*. Cuando Fernando III lo conquistó era su señor, junto al de Garciez y Cuadros, *Abd al-'Azuz al Numayri*. Su posesión posterior estuvo ligada a los castillos vecinos y las oscilaciones de la frontera, que le hizo alternar en diferentes períodos entre las fuerzas musulmanas y cristianas. Tras ser tomado por primera vez por los cristianos, en 1227, fue pronto recuperado por los musulmanes, para ser tomado otra vez en 1231 por Martín Sánchez de Bedmar. En 1302 pasó a poder de los nazaritas, y en 1309 a manos de Fernando IV que la concedió en encomienda a la Orden de Santiago.

Los restos que se conservan corresponden a los siglos XI-XII, que probablemente reemplazarían a una fortificación anterior. Posteriormente, en el siglo XIII, fue reparado por los cristianos. Tras los descalabros militares de 1302 cayó en poder de *Mohamed III* de Granada; y 1407, cuando los nazaries lo saquearon, se hizo necesaria la construcción del castillo nuevo. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.3. Castillo Nuevo de Bedmar.

El nuevo castillo fue levantado a partir de 1411 por el infante don Fernando, en nombre del Maestre de Santiago y terminado por Luis López de Mendoza,



Castillo Nuevo de Bedmar.

corregidor de la villa. Está construido en un lugar cercano al anterior, donde parece ser que existió una primitiva fortificación y emplazado sobre una gran peña dominando la población actual, conocida como Peña Marta. Consta de alcázar y recinto, y lo circundan torreones y muros que se adaptan al zócalo rocoso, con ventanas en su fachada principal. En el nuevo castillo se aplicaron los conocimientos poliorcéticos de la época, como doble recinto, accesos laterales por la izquierda y muros en zig-zag.

La fachada principal, puerta de entrada a la fortaleza, fue reconstruida en el siglo XVI, pues el castillo se convirtió en residencia de los Señores de la Cueva, una vez que la villa fue enajenada de la Orden de Santiago y pasó a ser señorío de Alonso de la Cueva. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.4. Castillo de Belmez

Está situado a tres kilómetros del núcleo urbano de Bélmez de la Moraleda, junto al núcleo de población menor de Belmez. Es un castillo musulmán. En 1243 fue prometido por Fernando III a la ciudad de Baeza cuando lo conquistase. Sin embargo, los pactos posteriores hicieron que quedase en tierras musulmanas. Fue conquistado por el infante don Pedro en 1316, recuperado en 1368 por los musulmanes. Hasta 1448 no volverá a ser tomado de nuevo por los cristianos del concejo de Baeza, dirigidos por Enrique Fernando de Villafane.

En este castillo se distinguen la torre del homenaje, alcazarejo y albacara. La primera es rectangular y se observa que tuvo tres pisos. El alcazarejo tiene forma rectangular, en el que subsisten cinco torreones: cuatro de planta cuadrada y uno rectangular. De la albacara, de gran amplitud, quedan menos vestigios, pero se puede adivinar su trazado. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.5. Castillo de Cabra del Santo Cristo

Castillo musulmán que, tras pasar a posesión de Fernando III, Alfonso X concedió a Úbeda. Por estar entrante en la frontera con Granada, en una tierra pobre, se despobló, quedando el lugar como tierra de nadie.

Sus restos se encuentran al Este de la actual población, en el cerro llamado de San Juan. El lugar hoy está plantado de olivar. La muralla discurría por el escarpe del cerro, de la que quedan escasos vestigios. Fue declarado Bien de Interés Cultural el 25/06/1985.

2.6. Castillo de Chincoya

Conocido también como Castillejo del Barranco de Aguas amarguillas, ubicado en el término de Bélmez de la Moraleda sobre una elevación cerca del río Jandulilla. Este castillo figura en la Cantiga 185 del Códice Escorialense, cuya composición se atribuye a Alfonso X el Sabio, que cuenta la historia de un milagro atribuido a la Virgen en el lugar. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.7. Castillo de Garciez

De origen musulmán, está situado en el valle del río Bedmar, en el término de la villa de Bedmar-Garciez. Su importancia estratégica reside en ser una defensa puntera de la ciudad de Baeza y de la cuenca del Jandulilla. Tras la conquista de Jódar y Bedmar perdió su importante valor estratégico, pero no así el defensivo. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.8. Castillo de Huelma

Defendía a un importante núcleo de población islámica. A partir del siglo XIII pasa en algunos períodos a poder cristiano hasta su toma definitiva en 1438, a cargo del Marqués de Santillana, que tras la rendición del castillo y ante las discusiones en torno a qué bando cristiano había de entrar primero su bandera, las cogió todas en un haz y así entraron todas juntas como muestra del esfuerzo que todos los soldados habían realizado. Fueron alcaides de él Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, y el Comendador Diego de La Cueva, padre de Beltrán de la Cueva, conde de Ledesma, en 1440.

El castillo se levanta sobre un montículo en la parte posterior de la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción, que domina la villa. Su planta es casi cuadrada, con torres cilíndricas. En su parte Oeste está protegido por un escarpe natural. La fortaleza tenía otra muralla exterior de mayor amplitud, de la que existen algunos restos, y torreones. También quedan restos de aljibes en su interior.

La fortaleza está bastante deteriorada, entre otras cosas por el importante incendio provocado durante la guerra de la Independencia por el general francés Sebastiani en su retirada. Por otro lado, a lo largo del tiempo, ha tenido diferentes usos, como en 1681, cuando fue utilizado como hospital de apestados en la terrible epidemia que aquel año sufrió Huelma.



Castillo de Huelma.

El 20 de mayo de 1971 fue declarada Conjunto Histórico Artístico la Villa de Huelma.

2.9. Castillo de Jimena

De origen musulmán, controlaba un importante camino que enlazaba con la cuenca del Jandulilla. Fue conquistado por los cristianos en 1234 y entregado al concejo de Baeza. A principios del siglo XIV fue reformado. En 1364 formaba parte del señorío de Ferranz Rodríguez, que siete años después pasó a María Gracia de Godoy, mujer de Sancho Díaz de Torres, Adelantado de Cazorla. A finales del siglo XIV fue ducado de Ruy López Dávalos. Fue recuperado por los musulmanes en algunas ocasiones, como en 1401, volviendo a poder cristiano, pasando a depender a mediados del siglo XV a la Orden de Calatrava. En 1462 pasó a ser señorío de Beltrán de la Cueva. Carlos V concedió Jimena a Francisco de los Cobos, y a finales del siglo XVIII pertenecía al Marqués de Camarasa.

Hoy es un castillo incluido dentro del casco antiguo de la población, rodeado de casas que envuelven y ocultan sus muros, de tal forma que el único resto destacable de él es su torre del homenaje, cuadrada, de 8,35 m. de lado y unos 20 m. de altura, construido de mampostería con sillares en las esquinas. En su interior destacan los restos de pinturas de la época, que se ubican junto otras de hace algunas décadas en las que aparece una escena naval. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

Cerca de Jimena se encontraba el *castillo de San Esteban*, hoy desaparecido, que fue entregado en 1317 a quince repobladores por los señores de Jimena. Otro castillo que también se encontraba cerca de Jimena era el *castillo de la Fuente del Moro*, del que sólo quedan algunos restos de sus murallas. De él dicen las relaciones topográficas de Felipe II: «en el término desta villa, donde dizen la Fuente del Moro, questá media legua desta villa ay rastro de un castillo antiguo derribado, que se dize el castillejo de la Fuente del Moro».

2.10. *Castillo de Jódar*

Es un castillo con una importante posición estratégica al dominar los valles de Bedmar y del Jandulilla, junto con el del Guadalquivir frente a Úbeda y Baeza. De posible origen prerromano, fue conquistado a los musulmanes en 1229 por Sancho Martínez de la Torre. Fue baluarte de las luchas fronterizas y de las gue-



Castillo de Jódar.

rras internas del reino de Castilla. Así en 1303 resistió el asedio de *Mohamed II* de Granada, en 1422 fue arrebatado al Condestable Dávalos por sus enemigos, y en 1520 fue asediado por Alonso de la Cueva en las Guerra de las Comunidades.

Desaparecido el reino musulmán de Granada, tuvo otras funciones, como palacio de los Marqueses de Jódar en 1642, y hospital durante la epidemia de cólera de 1885.

El recinto exterior está deteriorado por haber sido utilizado como cantera de piedra en épocas pasadas. En 1983 se rehabilitó el patio de armas, murallas y torre Norte, de planta casi cuadrada. La torre Sur hoy día es utilizada como centro de visitantes del Parque Natural de Sierra Mágina. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.11. Castillo de Nínchez

Situado al Sur de Vado Mazuecos, en la cortijada de Nínchez, término de Bedmar, cerca de la confluencia del río Bedmar con el Guadalquivir, servía de defensa a los habitantes de esta zona rural. Se menciona en 1283 en la guerra civil entre el infante don Sancho y su padre, Alfonso X. En aquella época pertenecía a Rodrigo de Quesada. Hoy está muy deteriorado.

2.12. Castillo de Recena

Este es un castillo rural, probablemente del siglo XIII, ubicado sobre un peñón junto al río Torres y a unos siete kilómetros de Mancha Real, dentro del término de Jimena, y junto a un cruce de antiguos caminos. Es citado por el Marqués de Santillana en sus Serranillas. Alfonso X donó Recena en 1254 a la ciudad de Baeza. En el siglo XV perteneció al Marquesado de los Cueva, y en el siglo XVII al Marqués de Camarasa.

Los restos del castillo son escasos. Aún se distingue un ancho muro de mampostería, con una esquina de sillares. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.13. Castillo de Solera

Es de construcción musulmana, cuya principal misión era de atalaya. Está situado sobre una gran peña, al pie del cerro del Morrón, cerca de los ríos Jandulilla

y Gargantón. Por el Norte y Este la pared rocosa es muy escarpada con una caída de casi 300 metros, mientras que por el Sur es de unos 20 metros. Se accede por una estrecha escalera, ubicada en el lado Oeste.

En 1433 fue conquistado por Fernando de Quesada, comendador de Bedmar por la Orden de Santiago. Fue de nuevo ocupado por los musulmanes en 1456, hasta que en 1458 fue definitivamente tomado por Juan de la Cueva, también comendador de Bedmar.

En una de sus ventanas fue ahorcado uno de los conspiradores contra la familia de la Cueva, que tenía la misión de tomar a traición la fortaleza, tras la conjura del Viernes Santo de 1460. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.14. Fortaleza ciclópea de Larva

Algunas de las fortalezas de Mágina tienen un origen anterior al medieval, aunque en la historia sufrieron sucesivas remodelaciones. De ahí que se les dé un origen musulmán o cristiano. Sin embargo, hay casos, como el de la fortaleza ciclópea de Larva, en que nos remiten a épocas más antiguas: ibérica, tartésica, cartaginesa...



Castellón de Larva.

La fortaleza de Larva es probablemente ibérica, de tipo rectangular. Consta de varias hileras de piedras de grandes dimensiones, sobre las que se levantaría una pared de tapial, hoy desaparecida. Su misión era la de vigilancia y control de las vías de comunicación. Fue declarada Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.15. Castillo del Tejar de los Moros

Posiblemente sea el castillo musulmán aludido en la delimitación de 1243 entre la sede episcopal de Baeza y el Arzobispo de Toledo, conocido como *Ullurauam*, en un territorio comprendido entre los ríos Jandulilla y Guadiana Menor, que se identificaría como Larva. Está situado cerca de la población actual de Larva, en un cerro amesetado, con planta poligonal y dos recintos. Su construcción es de tapial alternando con mampostería. Hoy se encuentra muy deteriorado, pero aún se puede observar una zona mejor conservada localizada al noreste, donde se encuentra una torre. Posteriormente, por la situación de frontera y de vacío demográfico, este castillo correría el mismo destino que el de Cabra, abandonado en una zona neutral.

2.16. Torreón de Cuadros

Situado a cuatro kilómetros de Bedmar, es de planta circular (6,37 m. de diámetro), está ubicado sobre una peña, a piedemonte, al Noreste del Cerro Carluco, en la cabecera del río Bedmar, que domina el pequeño valle del Santuario de la Virgen de Cuadros, ejerciendo una función de vigilancia. Debió tener un primitivo origen musulmán, luego reconstruido por los cristianos. Su interior se dividía en tres habitáculos, los dos superiores con saeteras. Su suerte estuvo ligada a los castillos de Bedmar.

2.17. Torreón de Figue

Está situado en la falda de un cerro homónimo. Fue construido por los cristianos en el siglo XIII para defensa de la zona entre los actuales términos de Bedmar y Baeza. Es un torreón circular, hoy en parte deteriorado. Está ubicado en plena campiña alta del Guadalquivir.



Torreón de Cuadros (Bedmar).

2.18. Torre del Lucero

Es una importante atalaya cilíndrica situada a 9 km. de Huelma y a 2 de Bélmez, sobre un cerro que domina el pueblo. La obra actual es del siglo XIV, construido para vigilar los accesos al castillo de Bélmez por el Sur. Consta también de un pequeño recinto murado a su alrededor, especie de plazuela de armas. Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.19. Torre o Atalaya de los Pinares

Es una de las muchas torres que vigilaban los pasos naturales de Sierra Mágina. De época medieval, está situada en el término de Jódar, hoy día semiderruida. Fue declarada Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.20. Torre del Sol o Dehesilla

Otra atalaya cilíndrica, de mampostería y cubierta de bóveda semiesférica, próxima al castillo de Bélmez. Hoy está muy derruida. Su actual obra data de la segunda mitad del siglo XIII. Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

2.21. Castillo de Neblín

Situado junto al cortijo de su nombre, en el término de Bélmez de la Moraleda, a la derecha del río Jandulilla. Está muy arruinado, conserva algunos restos de sus muros y torreones. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

3. EL VALLE DEL GUADALBULLÓN

Respecto al valle del Guadalbullón, la conquista de los castillos que lo rodeaban está unida a las operaciones de la conquista de la ciudad de Jaén, con el fin de cortar sus comunicaciones con Granada. La conquista propiamente dicha se inició en 1244 por Fernando III y se concluyó en 1485 con la conquista de los castillos Cambil, Alhabar y Arenas, y con ella el papel crucial de sus fortalezas, iniciándose a partir de este momento un paulatino abandono.

3.1. Castillo de Arenas

Situado a unos cinco kilómetros de la población, hoy día es un castillo en ruinas. Tuvo gran importancia estratégica por su situación geográfica, siendo muy citado como castillo musulmán de frontera en la Crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo. Fue construido por los nazaritas a mediados del siglo XIII, probablemente aprovechando una fortificación anterior. Tras algunos períodos de alternancia en su posesión, fue conquistado definitivamente en 1485 por los Reyes Católicos.

En el castillo se distinguen tres recintos sucesivos, edificados a distinto nivel, que parecen corresponder a distintas épocas. En el más alto se encuentran dos aljibes, que han perdido su cerramiento. El intermedio presenta restos de torreones de calicanto. Y el tercero consta de torreones de mampostería y un cerramiento interior de calicanto. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

3.2. Castillos de Cambil y Alhabar

Estos castillos, que en la Baja Edad Media fueron bastión nazarí frente al reino de Castilla, fueron probablemente erigidos por los nazaríes a mediados del siglo XIII sobre fortalezas anteriores de más débil defensa. Por su carácter fronterizo pasaron temporalmente a poder cristiano en determinados períodos, hasta su conquista definitiva en 1485 por los Reyes Católicos. Sobre éstos se emplearon

nuevas técnicas de guerra basadas en la artillería, para lo cual -según la crónica Hernando del Pulgar- seis mil peones abrieron un camino para transportarla a través de la sierra. Tras su conquista, fue nombrado alcaide de ambas fortalezas Francisco Ramírez de Arellano, perteneciendo a la ciudad de Jaén con sus jurisdicciones hasta la independencia de Cambil en 1558.

Ambos castillos se levantan sobre los cerros Achuelo y Engeno, por entre los que pasa el río Villanueva. El de Cambil ocupa la cumbre de una peña escarpada en tres de sus frentes, excepto por el Oeste. Constaba de un recinto exterior y otro central a modo de pequeño alcázar.

Frente a él, al otro lado del río, existe otra peña donde se levanta el castillo de Alhabar sobre las mismas casas y, como el anterior, presenta planta rectangular, adaptándose al contorno de la roca, que en dos de sus lados es escarpada, mientras que la muralla se levantaba por los otros lados. Fueron declarados Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.



Peña del castillo de Cambil.

3.3. Castillo de Cazalla

También conocido como Castellón, está situado junto a la vía romana de comunicación entre Cástulo y Cartagena. Consta de un lienzo de muralla romana

a la que hay superpuesta otro lienzo de muralla árabe. Junto a dicho emplazamiento se ha descubierto una necrópolis romana, con una veintena de tumbas localizadas, alineadas correctamente formando un rectángulo. Durante el período de la frontera medieval, esta fortaleza estaba en poder de musulmanes o castellanos indistintamente, pues se situaba en tierra de nadie. Fernando III el Santo conquistó este castillo. A principios del siglo XIV -1305- fue conquistado por los nazaritas, y más tarde abandonado

3.4. Castillejo de Bornos

Castillo musulmán que está situado en el término de Cambil, en el cortijo de Bornos. Quedan escasos restos del castillo.

3.5. Torre Bermeja

Está situada en el término de Mancha Real, a unos tres kilómetros del núcleo urbano, sobre un pequeño cerro de la campiña. Ya aparece citada en la Crónica del Condestable. Hoy día quedan escasos restos, en los que se puede apreciar su planta cuadrada. Formaba parte de una red de torres, posiblemente de época califal, cuya principal misión era el telégrafo óptico, que en línea recta seguía la dirección Norte-Sur. La más próximas a ella son la Atalaya de La Pedregosa por el Sur (situada en la Serrezuela de Pegalajar, hoy derruida) y Torremocha por el Norte.

Para llegar a ella hay que tomar la carretera local de Mancha Real a Pegalajar. A la salida del pueblo, sale un carril a la derecha que lleva hasta ella. Fue declarada Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

3.6. Fortaleza de la Peña de los Buitres

La fortaleza de la Peña de los Buitres de Pegalajar es un ejemplo de refugio eminentemente natural. Está situada a los pies de una gran peña, al Oeste de la Serrezuela de Pegalajar, junto a una pared rocosa, ligeramente cóncava, que protegía a los defensores de agresiones desde arriba. En la parte inferior, varias terrazas rocosas superpuestas formaban la defensa natural, especialmente la última, de unos 190 metros de longitud y entre dos y siete metros de anchura, en la que se encuentra un aljibe de época árabe, conocido en la población como «Albercón de los Moros». La fortaleza todavía tenía un último punto de defensa, una línea de

abrigo naturales y covachas excavadas en la pared rocosa varios metros por encima de la última terraza, a algunos de los cuales había que subir con escalas. A los pies de esta fortaleza aparece cerámica árabe de los siglos IX y X, junto con algunos restos de cerámica ibérica, lo que induce a pensar que ya fue utilizada en épocas anteriores a la medieval. En el pasado, el campo bajo la fortaleza debió estar cercado y habitado, además de servir de refugio al ganado de la población. Las defensas naturales se complementarían con elementos de madera, de los que no han quedado restos. Sí se pueden aún observar perforaciones, canales y otras huellas en la roca de la última terraza, que sirvieron de apoyo a las construcciones de madera.

La fortaleza de la Peña de los Buitres quizás se identifique con el topónimo al Jafr, que al Muqaddas, el cual describe Al Andalus según la narración oral de un andalusí, cita como un lugar, situado a 18 km. de Jaén, con gran número de cursos de agua y molinos. Debió abandonarse en el siglo XI, posiblemente en relación con los conflictos internos que surgen tras el califato, las primeras incursiones cristianas y la construcción del próximo y más seguro castillo de Pegalajar (*Pega-al jafr*), en el actual núcleo urbano.

3.7. Castillo de Pegalajar

Está situado sobre un peña que domina la vega regada con las aguas de la Fuente de la Reja, tradicional sustento económico de la población. En este lugar pudo existir también otra primitiva construcción de tipo defensivo, que serviría de base para la nueva. En los restos que aún quedan, se pueden apreciar dos fortificaciones distintas en el tiempo. Una primitiva, constituida por un recinto interior amurallado, que comprendía la mayor parte de la actual calle de la Villa, con dos puertas de entrada. El recinto exterior, de origen posterior y hoy más dañado que el anterior, servía de ampliación a la primitiva fortificación. Esta muralla se extendía desde la zona Sur Oeste del primer recinto, donde bajaba en dirección a la calle Carnicería; aquí existía una puerta de entrada que actualmente se conserva en buen estado y es el conocido Arco de la Encarnación.

En el verano de 1225 los cristianos tomaron por primera vez este castillo. Años después, Fernando III tomó de nuevo el «Alcázar de Pegalhaiar» durante el invierno de 1244, en los prolegómenos de la toma de Jaén. Los cristianos fortificaron el castillo de Pegalajar de tal forma que no volvió a ser tomado por los musulmanes en ninguno de los cercos a que fue sometido. En la puerta meridional del castillo, sobre un arco apuntado hay una lápida conmemorativa referente a



Puerta de entrada del castillo de Pegalajar.

las obras realizadas, probablemente en la primera mitad del siglo XV. La torre del Homenaje y el arco de la Encarnación o puerta de Jaén están declarados Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

3.8. Castillo de La Guardia de Jaén

También conquistado por Fernando III en 1244. Está ubicado en el cerro de San Marcos, en una amplia zona amesetada de planta triangular inclinada hacia el Este, al norte de la cual existe un gran escarpe rocoso que hace de defensa natural. Esta zona está circundada por lienzos de muralla que lo delimitan, en cuya esquina nordeste se sitúa el alcázar. La muralla ha sido reformada en diferentes períodos. La de la puerta de acceso data del siglo XV, donde existe un arco con los escudos de las familias Messía y Guzmán, señores de la villa desde 1374.

Dentro del recinto se ubican también los restos de la antigua Iglesia de Santa María, del siglo XV. La Torre del Homenaje fue convertida en residencia de los Messía durante su marquesado. Esta fortaleza fue arrasada y quemada en 1812 por las tropas francesas, procediéndose recientemente a su restauración. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.



Castillo de La Guardia de Jaén.

3.9. Castillo de Mata Begid

También conocido como «Los Castillejos», controlaba el paso que comunicaba Cambil con Torres a través del puerto del Almadén. Como los anteriores, su situación fronteriza hizo que pasase por diferentes manos hasta su conquista definitiva. Está situado dentro del Parque Natural de Sierra Mágina, a unos 5 km. de Cambil en dirección a Huelma, al que se accede a través de un carril a la izquierda de la carretera. Su construcción es rectangular alargada. Fue donado por los Reyes Católicos en 1494 a la ciudad de Jaén en recompensa por los servicios prestados en la conquista de Cambil y Alhabar.

Tiene dos torres a ambos lados bastante deterioradas, la del Norte consta de una estancia interior cubierta con bóveda apuntada, y la del Sur tiene un cuerpo bajo macizo y el superior habitable. Quedan como restos un aljibe y un alcázar islámico. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

3.10. Castillo del Risquillo

Está situado dentro del término de Mancha Real. Sólo queda la torre del homenaje de planta cuadrada y escasos restos de su recinto. Para llegar a él hay que seguir la carretera Jaén-Úbeda, tras pasar el km. 27 tomar un carril a la izquierda que conduce a la cortijada de Ríez. Su probable origen se puede datar en el siglo XIII, como fortaleza cristiana. El Risquillo formaba parte de una gran propiedad perteneciente en el siglo XV al mayorazgo del comendador de la orden de Santiago Lope Sánchez de Valenzuela, después pasó a María Teresa de Torres, esposa del Condestable Iranzo, y más tarde cedido a Rodrigo Mexía. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

3.11. Castillo de Torres

Tras la conquista de Torres en 1285, este castillo fue entregado a la Orden de Catalatrava. En el siglo XVI pasó a la familia de Francisco de los Cobos. Hoy día apenas quedan restos de esta fortaleza, cuya primitiva ubicación ocupan las casas del Barrio del Castillo, coronado por la Torre del Reloj, y en el que todavía pueden observarse lienzos de muralla. Todavía en el siglo XVII se describía este castillo como «fortissimo por naturaleza y arte, fundado sobre una roca de piedra xabaluna, triangular es la forma de su fabrica con tres levantadas torres, que tomo la villa por armas».

3.12. Castillo de Peñafior

Está situado en un cerro, junto al camino real de Jaén a Baeza, entre los términos de Jaén y Mancha Real, camino que se abandonó en el siglo XVI. Tuvo en el pasado importante población. Hoy día, aun quedan restos de fortificación en la cumbre rocosa en muy mal estado. La construcción es de argamasa de piedra y yeso. Constaba de varios recintos en anillo, que se apoyaban en las rocas escarpadas. También disponía de terraplenes de tierra en zig-zag que unía el cerro principal con otro menos elevado. Los restos prehistóricos que aparecen nos indican que fue utilizado desde la Edad de Bronce, quizás fuese uno de los castillos muladíes rebelados contra el califato que aparecen citados en las crónicas musulmanas.

3.13. Torre de la Cabeza

Esta torre está situada junto a la antigua carretera Bailén-Motril, cerca de La Cerradura, entre los kilómetros 353 y 354. Es un torreón de mampostería, de forma cilíndrica, descansando su base sobre un pronunciado talud. Su función era de vigilancia y comunicación. Fue construida en su estado actual por el Condestable Miguel Lucas de Iranzo entre 1462 y 1470, aunque es probable que se levante sobre las ruinas de otra anterior. De hecho, esta torre forma parte de un conjunto de ellas que cruzaban la provincia en dirección Norte-Sur. Las más inmediatas a ésta eran la atalaya de la Pedregosa, situada en la Serrezuela de Pegalajar, y la Torre de la Estrella, que se encontraba en la cumbre de la Sierra de los Bodegones, hoy día ambas derruidas. Está declarada Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

3.14. Castillo de Ríez

Castillejo rural. Fue declarado Bien de Interés Cultural con fecha 25/06/1985.

4. CASTILLOS PERDIDOS DE SIERRA MÁGINA

Los castillos de Sierra Mágina son recuerdo de un pasado inseguro y de frontera bajomedieval entre los reinos de Castilla y Granada durante dos siglos y medio. Esta frontera, si por un lado contribuyó a reforzar la arquitectura militar con mejores y más fuertes castillos, por otro lado produjo un gran vacío demo-

gráfico en la zona con la desaparición de numerosas fortalezas rurales, refugios de la anterior población dispersa en alquerías con base económica agroganadera.

Este tipo de castillos tiene un origen alto medieval, posiblemente refugio de la población hispanorromana ante la inseguridad rural que se produce de los últimos tiempos del Imperio Romano y que continuaría en los siglos sucesivos. Muchos de estos castillos aparecen citados en las crónicas medievales. Algunos no se encuentran, están desaparecidos o mantienen pequeños restos que nos descubren su ubicación. Son los castillos perdidos de Sierra Mágina, que destacan por las siguientes características, comunes a casi todos ellos:

- Se ubican cercanos a fértiles campos de cultivo de regadío.
- Se emplazan en pleno valle sobre un promontorio rocoso, defensa natural que se eleva sobre las tierras circundantes.
- Son de regular extensión superficial, entre los 2119 metros cuadrados del Castellón de Arbuniel y los 3.420 metros cuadrados del Castellón de Collar (Cambil).
- Suelen constar de tres recintos defensivos escalonados, correspondientes a las clásicas defensas de los castillos: albacara, alcazaba y torre del homenaje.



Restos del castillo de Polera. Bélmez de la Moraleda.

- Fueron abandonados en el siglo XIII, en época de frontera, cuando el hábitat rural disperso no pudo soportar el mantenimiento de la base agrícola-económica tradicional de la alquería, ni la presión militar continua de la zona.

Estos castillos, que aparecen citados en crónicas cristianas de la época, fueron abandonados, arrasados en gran parte y desaparecieron de la documentación escrita a partir de entonces. Tan sólo la toponimia y los restos que aún afloran nos descubren unas fortalezas que llevan siete siglos perdidas, con frecuencia envueltas en el misterio y la leyenda. En el valle del Guadalbullón están los castellones del Collar, Villanueva y Arbuniel en Cambil. En el valle del Jandulilla los de Polera, la Serrezuela y cerro del Castellón en Bélmez de la Moraleda; y los de piedra del Castillejo y el Castellón en Huelma.